

*Prof. Guido Villa-Gómez Loma*  
1917-1968

**EL TRAIADOR Y EL HÉROE**

**Guido Villa-Gómez L.**

*Para Revista Infantil Boliviana "Mi Tierra".*

*Año 1. N° 5.*

*Febrero de 1946.*

*La Paz, Bolivia*

**EDITORIAL**

*"Abaroa es el pueblo que muere heroicamente, sin preguntar cómo muere; y Daza es el gobierno sin dirección y sin sentido de la realidad, que hace matar, matar y matar..."*

*GUSTAVO ADOLFO OTERO*

Muchas veces, amigo mío, contemplaste con atenta mirada los paisajes nativos: la montaña nevada y el profundo abismo, el lago inmóvil y la violenta tempestad, los floridos valles y la yerma pampa indefinida... Esa es la bella y múltiple imagen de la patria, vista en el ancho espacio de su territorio. Y si aprendes a mirarla a través del tiempo, verás que el panorama de su historia te muestra visiones tan hermosas o tan tremendas como los accidentes de su rara geografía.

Hay episodios históricos que parecen cuentos de hadas o leyendas de los genios del Bien y del Mal. Una de esas realidades con gloria y miseria, con luces y sombras de leyenda, es la historia de Abaroa -el héroe- y de Daza -el traidor-. El general Daza fue un brujo perverso y bárbaro que se adueñó de la patria y la adormeció -como a una princesa encantada- con vahos de alcohol y con el grosero regocijo de los festines plebeyos. Sus actos malignos, fatales, provocaron la vergüenza y la desgracia del país. Faltando a los supremos deberes del gobernante y del soldado. Daza cometió el horrible crimen de encubrir la invasión del suelo boliviano, por no turbar la alegría de los festejos de carnaval... La voz ardiente de Baptista -el "Gran Tribuno"- sigue repitiendo, en los ecos de la historia, la severa condena del tirano: "-Se cree que usted provocó la guerra con Chile sin reconocimiento del poder extranjero, sin preparación del boliviano: Desechando, a sabiendas, los medios de avenimiento que se le imponían. Se le imputa una traición en Camarones..."

Daza, sombra del Mal que oscureció toda una época de nuestra historia, era el primer enemigo, el verdadero adversario de Bolivia. En él se encarnó el demonio eterno de la ambición violenta y usurpadora. Pero, frente a él, como un arcángel resplandeciente, apareció, de súbito, la magnífica figura de Abaroa. Y, en un solo minuto glorioso, el genio blanco y alado del Héroe aplastó la negra sombra infame del Traidor. Sin la prodigiosa aparición de ese sencillo y valeroso campeón civil, la dignidad nacional habría quedado definitivamente mancillada. Mas Abaroa llegó a tiempo para romper el maleficio de aquel trágico fantasma, y para despertar a la patria adormecida con el milagroso conjuro de su épico grito: "-¿Rendirme?... ¡Que se rinda su abuela!..."

En el infinito panorama de la historia, Abaroa se alza perdurablemente, como una celeste cumbre andina. Y allá en lo hondo, al pie de la montaña, yace Daza, deforme y pardo, como un pedrón rodado al abismo...